

# NUESTRA LABOR ANARQUISTA

## ACUERDOS DEL PLENO DE REGIONALES DE LA F. A. I.

### CONVENIENCIA DE IMPULSAR O NO LOS MOVIMIENTOS AUTONÓMICOS REGIONALES

Entiende el Pleno que la F. A. I. debe impulsar los movimientos autonómicos regionales. Es preciso que al aparato centralista absorbente del Estado se responda creando principios de autonomía regional que vayan restando poder al primero.

Los anarquistas, al orientar la economía y las bases sociales y políticas de España, procurarán que tanto los municipios como las Regiones de España adquieran personalidad propia, evitando, no obstante, las independencias regionales que, produciendo una extrañeza de una a otra región, dificultarían las prácticas de la solidaridad y apoyo mutuo interregionales.

### APOYO A LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

El Pleno acuerda intensificar la ayuda económica al movimiento juvenil libertario. Las Regionales tienen el deber de dotar de medios económicos a las organizaciones de juventudes para que puedan desarrollar, tanto por medio de la prensa juvenil como por medio de pasquines y conferencias, una labor de captación entre los jóvenes.

### MANTENIMIENTO DE LA CONSIGNA DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA COMO CONSIGNA DE LA VICTORIA

El Pleno de Regionales de la F. A. I., acuerda que es preciso mantener y preconizar la unidad revolucionaria contra el fascismo y para la estructuración en España de un régimen social más libre y más justo que el que existía antes del 19 de julio. Estima que la unión de la clase trabajadora contra el enemigo común, es la base esencial de la victoria y que habrán de ser considerados traidores a la causa del pueblo ibérico y del proletariado universal los dirigentes de no importa qué rama socialista que obstaculicen esta unidad establecida espontáneamente por todos los trabajadores de España en su lucha contra la reacción.

### PROPAGANDA INTERNACIONAL

Considerando que la propaganda contra el fascismo y el marxismo destructor de nuestras ideas anarquistas es de suma necesidad en el extranjero, como en el área nacional por la ayuda que nos puede prestar el proletariado mundial, se concede un voto de confianza al Comité Peninsular, para que de acuerdo con el Comité Nacional de la C. N. T. utilice todos los elementos a su alcance capaces y controlables para llevar a cabo a la misma el mayor rendimiento posible.

### SOBRE EL CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Considerando que las necesidades que determinan la celebración del Congreso Internacional Anarquista son principalmente las de estudiar la posición de las entidades de todos los países vis a vis de la actitud de la F. A. I. en el movimiento español;

Considerando que en esta hora trágica por que atraviesa el mundo por la amenaza fascista tendiente a exterminar el espíritu libertario, sólo las organizaciones anarquistas que como tales actúan en la lucha contra la tendencia autoritaria pueden estar autorizadas para exponer criterios y aportar soluciones, el Pleno acuerda que sólo sean invitadas las organizaciones anarquistas, entendiéndose por tales a todo núcleo de compañeros cuya actividad colectiva está reconocida.

## MENSAJE DE NUESTROS CAMARADAS FRANCESES

A los camaradas de TIERRA Y LIBERTAD, a todos los camaradas anarquistas españoles, salud.

Delegado en Barcelona por el "Comité pour l'Espagne Libre", "Le Libertaire" y "L'Union Anarchiste", os traigo el saludo fraternal de los camaradas anarquistas franceses, que de todo corazón están con vosotros en la admirable y ardiente lucha que sostenéis contra el fascismo internacional.

Tengo también que deciros, en nombre de los militantes de nuestras organizaciones, que ninguno de vuestros esfuerzos nos es indiferente y que somos

completamente solidarios con vosotros.

En "Le Libertaire", en "L'Union Anarchiste" y en el "Comité pour l'Espagne Libre", los camaradas siguen, con una alegría decidida, el continuo progreso de vuestro movimiento.

Por encima del bloque criminal, conseguí pronto el triunfo sobre las fuerzas del obscurantismo y de la reacción, a fin de que quede definitivamente limpia la vía que conduce hacia el Comunismo libertario, asegurando a todos los humanos:

Bienestar y Libertad.

LUCIEN HAUSSARD

## ¡UN TRIBUTO SEMANAL PARA GANAR LA GUERRA!

Como no hemos renunciado a nuestras ideas, la participación de organizaciones y camaradas que las representan en los organismos de Estado, no ha disminuido la intensidad de la labor, anarquista por excelencia, de crear entre el pueblo, entre los productores, la conciencia revolucionaria y libertaria que reclaman los actuales acontecimientos.

El anarquismo es una tendencia negadora de la autoridad y del centralismo gubernamental. Toda su potencialidad, como fuerza de carácter revolucionario, reside en la fe que tiene depositada en la capacidad de los trabajadores para organizar la vida económica, política y social, sin el mecanismo de explotación capitalista y sin el aparato director y represivo del Estado.

Debiendo, por fuerza de las circunstancias, mantenerse en un sólido bloque en la lucha contra el enemigo, con todas las fracciones autoritarias del marxismo y de la pequeña burguesía; debiendo, por imperativo de la guerra, que ha impuesto la necesidad de controlar y de tomar la parte correspondiente de responsabilidad en la lucha antifascista, intervenir en los estamentos oficiales; debiendo participar también en el engranaje militar que una eficacia en la guerra ha hecho también ineludible; debiendo acomodarse a esta inédita e imprevista modalidad en la actuación diaria de los militantes, el movimiento anarquista español ha debido enfocar tácticamente las realidades, alejándose de la intransigencia paralizadora, manteniendo el contacto con los acontecimientos, realizando su obra en el doble plano de la colaboración arriba y de la creación revolucionaria, de la reconstrucción en la base misma de la sociedad.

He aquí la prueba más valiosa de la reafirmación del anarquismo en sus conceptos doctrinarios anticentralistas, libertarios. Su preocupación por impulsar la transformación económica y social, desde y por medio de los organismos del proletariado. Lejos de frenar las realizaciones socialistas, las conquistas revolucionarias, las experiencias colectivistas, de los trabajadores de la ciudad y del campo, el anarquismo ha propagado la necesidad de llevarlas todo lo adelante que se pudiera, en la forma más sólida y definitiva que las circunstancias hicieran factible.

Al ir a los ministerios, consejerías, etc., los anarquistas que representan a la C. N. T. y pertenecen a la F. A. I., las fuerzas que los han debido situar en el gobierno no han impuesto la terminación de la labor constructiva de abajo, ni han sostenido que desde el poder vendrían todas las soluciones y todas las orientaciones para que el pueblo, para que los trabajadores obraran en consecuencia.

El anarquismo señaló siempre un camino claro. Impulsar lo más que se pueda el proceso transformador, poniéndose en medio de las masas populares, dando el ejemplo, siendo los grupos de avanzada en las conquistas de la Revolución. Aunque, como ahora, no fuera una Revolución anar-

quista, siempre sería posible desplegar una actividad que aproximara a nuestras aspiraciones las del pueblo, que hiciera imposible la vuelta al pasado, que afanzara el mayor número de realizaciones de carácter socialista y libertario. Es la fórmula que salva la Revolución del estancamiento que significa el confiar exclusivamente en los órganos políticos que subsisten por razones que, como en la Revolución española, son más fuertes que la voluntad y la potencialidad del movimiento anarquista.

Nuestra labor puede resumirse, sin entrar en detalles, en estas pocas palabras que trasladadas en el tiempo y colocadas en medio de la compleja situación de guerra que atravesamos, deben indicarnos el rumbo, siempre, para no perder de vista el objetivo final, mientras nos vemos forzados a cumplir penosas funciones cuyo abandono sería fatal para la causa del pueblo: INTERVENIR LO MÁS LIBERTARIAMENTE POSIBLE PARA QUE LOS ACTOS, PARA QUE LAS REALIZACIONES EN LA RETAGUARDIA, NOS APROXIMEN AL OBJETIVO REVOLUCIONARIO.

Esto es lo que hacemos cuando consolidamos la fuerza más poderosa de la Revolución proletaria: los Sindicatos. Esto es lo que hacemos al superar las realizaciones iniciales —colectivizaciones parciales, incautaciones fragmentadas— impulsando a la socialización total de la industria y la agricultura. Esto es lo que hacemos al propugnar la estrecha unión de los trabajadores, por encima de los manejos y de los intereses políticos. Esto es lo que hacemos al poner el control sindical en todas partes: en la economía y en la guerra. Esto es lo que hacemos al afirmar que la guerra ha de ganarse cuando se dé un fuerte impulso a la economía mediante la socialización, que sólo es posible por la acción directa de los productores. Esto es lo que hacemos al mantener en pie la proposición formulada por nuestros congresos confederales y específicos en el sentido de que los trabajadores revolucionarios se comprometan a hacer respetar la voluntad del proletariado de todas las regiones, impidiendo así que cualquier intento de dictadura conduzca a una nueva guerra después de triunfar en la que sostenemos contra el fascismo.

Nuestra labor anarquista, camaradas, debe proseguir entre los trabajadores, entre la juventud, en sus lugares de trabajo, en sus Sindicatos, en campos y pueblos. Y la mejor propaganda es hoy la de señalar caminos claros para ganar en la guerra e ir haciendo al mismo tiempo lo que no puede estancarse nunca: la transformación revolucionaria.

Hoy, como ayer, el anarquismo debe traducirse en la práctica, encarando nosotros todas las realidades, sin temor a ser ahogados por los obstáculos y sabiendo que siempre —estando en guerra, colaborando, participando en los estamentos oficiales— nuestro puesto está abajo, donde hay que crear conciencia y dar soluciones rápidas que estimulen y encaminen las ansias libertarias del pueblo.

## ¡Todo para la guerra!

Hemos lanzado el llamado y el alerta. Trabajadores: vaciad las cajas sindicales, vaciad las cajas de las colectivizaciones, para formar el fondo salvador, para ponernos camino a la victoria.

Estamos viviendo horas decisivas. Sólo en vuestras manos está la llave del triunfo. Que todo cuanto lográis con vuestro esfuerzo, que todos los beneficios, que todas las disponibilidades financieras y monetarias ingresen el fondo necesario a la guerra y a la Revolución.

No esperéis un instante más. Peligra la Revolución proletaria y es vuestro deber acudir en su socorro. Os lanzan el llamado y el alerta dos organizaciones que no permitirán ningún engaño: la F. A. I. y la C. N. T.

No hay, no debe haber ahora un egoísmo suicida. Nada es de nadie. Todo pertenece a todos. Y si la guerra y la Revolución exigen más y más oro, sean los que esperan todo del triunfo quienes den entusiastas su aportación como brindan el aporte de su sangre y de sus vidas nuestros bravos combatientes.

Quien no entregue lo que tenga para ganar la guerra, es enemigo de la causa del pueblo. Quien tenga el corazón cerrado al clamor de los frentes y de la retaguardia, es indigno de la Revolución.

Estamos jugando todo en este instante supremo. Nada saldrá sin nuestro esfuerzo, trabajadores. Y si el último céntimo ha salido siempre de nuestro esfuerzo, si cuanto se gasta para la guerra sirve para abastecer la retaguardia también es fruto de nuestras fatigas, no esperemos el ejemplo de nadie. A los inconscientes, hay que arrancarlos por la fuerza lo que nosotros damos de corazón.

Que nuestro ejemplo aplaste a los profesionales de las maniobras políticas. Que nuestro sacrificio eleve la moral de la retaguardia. Que nuestro desprendimiento hunda para siempre a los que, pudiendo hacerlo, no nos ayudan. Que este magnífico derroche de amor a la Revolución, nos afirme más y más en la vanguardia, haciendo nuestras las conquistas definitivas y nuestro el porvenir.

Ningún militante anarquista debe estar fuera de la F. A. I.

Escribe Ernestín, desde Bruselas

## La Revolución española, ante el mundo

Sin duda, es todavía demasiado temprano para hacer sobre la Revolución española un verdadero juicio histórico.

Primeramente, porque ella no ha terminado, y en segundo lugar, porque un fenómeno de esta importancia reclama, lo que se llama justamente el "alejamiento histórico", que permite una visión de conjunto y la objetividad necesaria.

Sin embargo, si este intervalo no existe en el tiempo, existe ya, en una cierta medida, en el espacio. Esto quiere decir que visto desde el extranjero y bajo el ángulo internacional, se puede extraer, hasta el presente, de la tragedia que se desarrolla en España ciertas conclusiones y ciertas enseñanzas definitivas.

Ante todo, los acontecimientos de España han puesto de relieve los caracteres profundos y generales de la reacción y del fascismo.

Bélgica, entre otros, ofrece a ese respecto una demostración típica. Existe desde hace dos años apenas un movimiento llamado "Rex" o "rexista" que se caracteriza por una confusión tan increíble como desecada. Nacido de una oposición en el seno del partido católico, después independiente y abierto a los no-creyentes (siempre conservando su título—Cristo-Rey—), adquiere una base popular explotando de una manera desenfrenada los escándalos político-financieros.

Es cierto que los clarividentes distinguieron perfectamente el fascismo de "Rex"; pero muchos se dejaron engañar. "Rex" se proclamó enemigo de la violencia, impregnado de caridad y como pretendiendo convencer a sus adversarios por el amor (sic)...

Pero he aquí que los fascistas españoles se lanzan al salto apoyándose sobre la ferocidad de sus mercenarios, bombardeando las ciudades, matando mujeres y niños y reeditando, a algunos siglos de distancia, los procedimientos de conquista de los hunos y de los mongoles. De repente los órganos y los portavoces del "rexismo" olvidan su amor cristiano y perdiendo toda mesura, estallan de alegría sádica y glorifican a Franco como a un Merme.

Así la guerra social de España habrá hecho caer las máscaras, precisado bien las situaciones e iluminado las conciencias.

No son desgraciadamente los fascistas de todo género los que se encuentran marcados. Los demócratas también han sufrido la prueba y, es necesario decirlo, la mayor parte de ellos salen cruelmente juzgados. Habitados a vivir en el equívoco, complaciéndose con un oportunismo permanente, los políticos demócratas, más o menos de izquierda, son bruscamente colocados ante un hecho social brutal que exige una toma de responsabilidad activa y formal.

Está escrito que los demócratas reformistas no renuncian jamás a su confusiónismo. Mientras que en España la batalla hacia estragos y ha determinado que los demócratas de España tomen posición de uno o de otro lado de la barricada, sus hermanos de Francia, de Inglaterra, de Bélgica y de otras partes, cuidan esta fórmula única: "la no intervención".

Que no se crea, sin embargo, que esta actitud de los "jefes" no haya abierto los ojos a lo mejor de sus masas. Traicionando tan cínicamente la solidaridad internacional, estos jefes han hecho mucho para disipar las ilusiones de que los demócratas demasiado confiados fueron víctimas. Esto será, por lo mismo, la primera etapa hacia una comprensión más clara de su deber y de su responsabilidad.

Los que viven fuera de España, en los países en que la democracia y el socialismo han perdido fe y vigor, se dan cuenta de lo que la revolución española aporta al mundo. Ella da frescura juvenil y vitalidad creciente a ideas que se subestimaron; ella es la manifestación viva de lo que no fué más que un sueño o una utopía.

Llega así, en ciertas épocas de la historia, un momento en que el potencial de civilización es localizado en un punto del globo; en que en medio de las tinieblas la luz no brilla más que en un solo lugar.

La España revolucionaria es hoy este punto y este foco luminoso.

Todos nosotros debemos hacer lo más que podamos para que este foco de civilización nueva subsista y se extienda.